

ARGENTINA

ARGENTINA

ARGENTINA

Estado de América del Sur, junto al océano Atlántico.

Argentina, segundo país de América del Sur por su extensión territorial y número de habitantes, ocupa la parte meridional del continente. La proporción continental americana tiene una superficie de 2.791.810 Km².

Argentina proclama además de su soberanía sobre un sector de la Antártida (970.000 Km²), en litigio con Chile y Gran Bretaña, y sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, en litigio con Gran Bretaña. La extensión total del país (sectores continental americano, antártico e insular) es de 3.762.000 Km².

Argentina está dividida políticamente en 1 distrito federal (englobado dentro de la aglomeración urbana de Buenos Aires), 22 provincias y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico, creado en 1957 .

Al igual que Chile, está afectada por climas templados y fríos, mientras que en los demás estados sudamericanos predomina el clima tropical. La variación climática es importante a consecuencia de su gran extensión en latitud. El norte del país, que limita con Bolivia y Paraguay, se encuentra a pocos kilómetros por encima del trópico de Capricornio (hacia los 20° de latitud Sur), mientras que el extremo opuesto, la isla de Tierra del Fuego, alcanza los 55° de latitud Sur. Argentina tiene una longitud de norte a sur de 3.694 Km. (sin tener en cuenta el sector antártico), similar a la de Chile, pero este último país es muy estrecho, mientras que Argentina, en su

parte más ancha, supera los 1.400 Km. La densidad de población del país es muy baja: 12 hab./Km². La mayor parte de la población es de raza blanca, como resultado de la fuerte inmigración europea de los siglos XIX y XX y más recientemente de los países tropicales de América del Sur, y está muy desigualmente repartida. Argentina ha conocido un desarrollo económico superior al de otros países sudamericanos, a pesar de que a lo largo de su historia ha sufrido algunas crisis. Este crecimiento no ha sido armónico, pues la explotación de la Argentina presenta desequilibrios regionales considerables, debidos muchas veces a las condiciones físicas, pero sobre todo a la forma en que esta explotación se ha realizado. Son más acusadas las diferencias en aquellas regiones que se encuentran menos integradas en la órbita de influencia del único polo de crecimiento: la región de Buenos Aires.

CONDICIONES NATURALES

Vientos y lluvias

El régimen de vientos viene condicionado por dos centros anticiclónicos, situados alrededor del paralelo 30° Sur, uno en el Pacífico y otro en el Atlántico. En invierno, ambos se desplazan hacia el norte y tienden a unirse sobre el continente y en verano se desplazan hacia el sur, separándose y formando sobre la Argentina un centro ciclónico.

Desde el Atlántico, soplan los alisios, vientos constantes del NE., cargados de humedad, que afectan sobre todo al centro y norte del país. Su humedad disminuye al adentrarse en el interior. Por ello, las lluvias disminuyen de este a oeste en la zona septentrional* argentina, excepto en los sectores montañosos. Predomina en verano.

Los vientos fríos del oeste, procedentes del Pacífico, afectan al sur del país, ya que la cordillera andina, de menor altura en esta zona, no impide su circulación. Al encontrarse con los vientos del Atlántico, se forman un frente de contacto que normalmente se dirige desde el sur de la de Buenos Aires, avanzando o retrocediendo según qué masa de aire (fría la del sur, cálida la del norte) prevalezca. Las lluvias disminuyen en el sur de oeste a este y predominan en invierno.

CLIMA

La gran extensión en latitud del país (33° entre Salta, al norte, y Tierra del Fuego, al sur -68° si se tiene en cuenta el sector antártico), origina una gran variedad de temperaturas, lluvias, vientos, etc. y por lo tanto, importantes contrastes climáticos entre las distintas zonas del país.

Características generales

Las temperaturas disminuyen en general de norte a sur,

(*) *SEPTENTRIONAL*: Que cae al norte.

como consecuencia de esta diferencia de latitud. Al norte el clima

es muy parecido al de Brasil y Paraguay; el clima frío del sur es

de características similares del norte de Europa. También disminuyen las temperaturas de este a oeste, debido a que las mayores alturas, los Andes, están en el oeste del país, y a la influencia moderadora del Atlántico. Esto último ocasiona, además, que las diferencias estacionales sean mucho más acusadas en el este del país, junto al Atlántico que en el oeste.

Zonas climáticas

- La *zona de los climas cálidos y húmedos* se encuentra al noreste del país. Estos climas se caracterizan por lluvias muy importantes en verano e inviernos no muy secos; el total pluviométrico suele alcanzar de 1.500 a 1.600 mm anuales.
- La *zona de los climas cálidos y secos* es mucho más extensa que la anterior, a la que bordea, y engloba la llanura del norte argentino, o sea la región del Chaco. El clima cálido y seco se manifiesta luego de una serie de transiciones caracterizadas por una disminución progresiva de las lluvias hacia el oeste: existe un Chaco húmedo al este y un Chco seco al oeste. La proximidad de los Andes, así como la influencia de la altitud, se pone de manifiesto por la presencia de un clima más fresco y lluvias algo más abundantes.

Al sur de estas dos zonas, que indudablemente están bajo la influencia de las regiones subtropicales, se extienden la *zona de los climas templados*, que abarca la mayor parte del territorio argentino. Pero hay que hacer algunas precisiones en cuanto al uso del término templado. El conjunto formado por la Pampa y su reborde montañoso, al oeste, está afectado por un régimen térmico comparable al de los países templados, caracterizados por la sucesión de inviernos fríos y veranos cálidos; pero la región de Buenos Aires conoce inviernos bastante suaves y veranos frescos; en general, las lluvias son bastante abundantes. Se pasa gradualmente hacia el interior de la Pampa a un clima continental caracterizado por diferencias de temperaturas cada vez más escasas. Este clima sufre una degradación progresiva hasta convertirse en clima árido en el oeste de la Pampa y en las laderas de las montañas andinas. En la región de Córdoba, caen sólo 700 mm de lluvias al año; finalmente, a la altura de Mendoza, las lluvias se reducen a unos 200 mm anuales.

- Al sur, se extiende la amplia *zona del frío y la sequía*, en la Patagonia. A medida que avanza hacia el sur, el frío se va acentuando. A esto se une la presencia de vientos violentos que determinan un clima árido de inviernos extremadamente rigurosos y precipitaciones anuales inferiores a 300 mm. Esta zona coincide con un conjunto topográfico netamente definido; la combinación de éste con el clima que lo caracteriza delimita a su vez una región natural específica: la Patagonia. Pero ante todo es el relieve el que confiere unidad a las regiones donde los climas se modifican rápidamente de norte a sur y de oeste a este, tanto en lo referente a las temperaturas como a las precipitaciones.

CONJUNTOS TOPOGRÁFICOS

La gran barrera montañosa de los Andes.

En términos generales puede decirse que la gran mole de los Andes desciende en altura a medida que se avanza hacia el sur; a la Argentina le corresponde la porción final de esta muralla, más exactamente la oriental y parte del conjunto central, precisamente en el lugar en que éste disminuye tanto en anchura como en altitud.

En el norte, los Altos Andes de la zona tropical enmarcan la Puna de Atacama, de formas macizas y planas, que pertenece a Chile y Argentina. Esta meseta, a más de 4.000 m. de altura, está bordeada por altos volcanes y sierras muy recortadas. En la parte central, los Andes ofrecen un paisaje más dividido, con cordilleras menos regulares y cortadas por pequeñas cuencas. Este conjunto está dominado por el pico más alto de los Andes: el Aconcagua (6.959 m.). Hacia el sur, la altura media de las cumbres se va haciendo menor. La característica central de este tramo de los Andes es el importante papel de los glaciares de las épocas frías del Cuaternario y de los glaciares de formación reciente. El paisaje adquiere un aspecto más alpino con grandes valles glaciares en forma de U y lagos de hundimiento. Hacia el extremo sur, se encuentran glaciares en las cumbres y en los valles.

La cordillera andina por el este no termina bruscamente. Los Andes están bordeados por macizos llamados *sierras pampeanas*, como la de Córdoba, que alcanza casi los 3.000 m. de altura; hay además una serie de escalones recubiertos por depósitos procedentes de los Andes que van *descendiendo* hasta la Pampa. En la Patagonia, la transición entre los Andes y la meseta es más brusca.

Las grandes llanuras.

Constituyen el conjunto topográfico más amplio y más importante del territorio argentino. Son llanuras de acumulación compuestas de depósitos arrancados a los Andes por la erosión. La *Pampa* (mayor que España, ya que cubre alrededor de 600.000Km.2) y el *Chaco* (algo superior a la mitad de España). Se caracteriza por la ausencia de una red hidrográfica de desagüe. Por ello hay que distinguirla de la zona drenada por los grandes ríos que desembocan en el Río de la Plata, como la provincia de Entre Ríos, zona muy pantanosa situada entre los ríos Uruguay y Paraná.

El Fitz Roy, en los Andes de la Patagonia, forma parte del parque nacional de los glaciares.

La Pampa y el Chaco se caracterizan por su gran cantidad de lagunas, estanques y pantanos; son tierras a las que las inundaciones temporales han conferido un aspecto muy llano y monótono. Sin embargo, no hay que exagerar esta monotonía: de vez en cuando aparecen algunas colinas o pequeños valles. El Chaco se ha formado por la acumulación de elementos finos procedentes de los Andes y transformados por la acción del viento. Presenta un aspecto más llano aún que el de la Pampa; las variaciones del clima son las que le confieren una cierta diversidad.

Patagonia

Constituye el último conjunto topográfico, está formada por mesetas escalonadas atravesadas de tanto en tanto

por valles de origen glaciar que rompen su monotonía. En esta superficie se encuentran acumulaciones de elementos de origen glaciar, que contribuyen a crear un medio hostil al hombre.

HIDROGRAFÍA

Argentina cuenta con una extensa red hidrográfica, integrada por tres sistemas diferentes: ríos de vertiente atlántica (los dos de mayor importancia), ríos de la vertiente pacífica y cuencas cerradas o endorreicas, es decir, de desagüe interior.

- *Ríos de la vertiente atlántica.* Dentro de ésta se diferencian los ríos de la cuenca del Plata.

La *Cuenca del Plata*, la más importante del país (más de 900. 000Km.2 en territorio argentino), es el desagüe natural de una extensa zona que corresponden parte a Brasil, Paraguay, Argentina, Uruguay y Bolivia. Además de recoger las aguas de los ríos que nacen en estos países, recibe también las de los ríos de la Puna, del sistema subandino, de las sierras pampeanas, de la Pampa, del Chaco y de Mesopotamia (región comprendida entre los ríos Paraná y Uruguay). Es una vía de navegación importante para Argentina, Brasil y Paraguay. Los principales ríos de este sistema son: el Paraná, cuyo tramo argentino comienza en la desembocadura del río Iguazú; el Uruguay navegable sólo a partir Concordia, cuyo régimen (estiaje máximo en verano) se complementa con el del Paraná (estiaje máximo en invierno); el Paraguay, navegable hasta Asunción; el Pilcomayo y el Bermejo, afluentes del anterior; el Salado, El Carcarañá y el Iguazú, éste último de gran potencial hidroeléctrico. El Río de la Plata, que nace en la confluencia del Paraná y el Uruguay, recoge las aguas de los anteriores.

- El *sistema patagónico* está formado por los ríos sin afluentes, que nacen en los Andes australes y correr encajonados en estrechos valles. Son de régimen pluvial y nival, con caudales muy abundantes. Los principales son el Río Negro, el Chubut y el Santa Cruz.
- *Ríos de la vertiente pacífica.* Son poco importantes, cortos e innavegables. Desembocan en el Pacífico, en territorio chileno. Su interés es sobre todo energético.
- *Cuencas cerradas o endorreicas.* Comprenden dos sistemas de gran interés por su riqueza hidroeléctrica y para riego, el del *Desaguadero* –que en épocas de grandes crecidas alcanza el mar a través del río Colorado– y el de las *sierras Pampeanas*, y una tercera cuenca, de escasa importancia, la de los ríos de la Puna de Atacana.

La mayor parte de los *lagos argentinos* se encuentra en la Patagonia: los lagos tectónicos* en la zona andina (con frecuencia compartidos con Chile) y lagos de hundimiento en la región preandina.

VEGETACIÓN

La vegetación natural tiene un gran valor económico en la Argentina, país ganadero por excelencia; ocupa el 70% del territorio nacional.

Frente a la diversidad climática que modifica tanto el paisaje como las condiciones de explotación de la tierra, y frente a la

La Pampa, desprovista de árboles, corresponde a lo que se conoce comúnmente con el nombre de pradera, de norte a sur la

(*) *TECTÓNICOS*:Relativo a la estructura de la corteza terrestre.

división de este amplio territorio en grandes bloques topográficos, la vegetación constituye en único elemento

de unidad. temperatura disminuye y la vegetación, que en el norte tiene el aspecto de sabana, pierde altura a medida que avanza hacia el sur; esta vegetación es más continua hacia el este, donde es mayor la humedad, hacia el oeste ofrece progresivamente un paisaje de estepa, con hierba cada vez más rala*.

El Chaco es ante todo el dominio de los matorrales, con predominio de los arbustos espinosos. Esta vegetación se transforma progresivamente hacia el oeste en una estepa de matorrales cada vez mas abierta a consecuencia de una mayor sequía y mayor altura, lo que a su vez determina un clima mucho más riguroso, con temperaturas muy bajas en invierno y durante la noche.

La humedad, el frío, los vientos y la pobreza del suelo debida a las acumulaciones de materiales de origen glaciario explican que la Patagonia sea también el dominio de la estepa, provista de algunos matorrales, muy abierta, donde el suelo desnudo entre las manchas de hierbas es víctima de la erosión eólica producida por la violencia de los vientos.

(*) *RALA*: Dícese de las cosas cuyas partes están separadas más de lo regular.

VIDA HUMANA Y ECONOMICA

POBLACIÓN

La población de la Argentina en la actualidad es superior a 33.070.000 habitantes, lo que supone una densidad media de 12 hab./Km². Esta cifra no refleja la realidad demográfica del país, ya que la población está muy desigualmente repartida.

Distribución de la población.

Los grandes centros de población aparecen diseminados en el territorio argentino como islas en medio de extensos espacios vacíos. Es necesario distinguir la Pampa del resto de la Argentina. En esta región la población se reparte en círculos de diferentes densidades a partir de Buenos Aires. En el más próximo a ésta, la densidad es de 28 hab./Km².

Al norte de la Pampa, en la región de Entre Ríos, en el Chaco y en los Andes, la densidad media es inferior a 1 hab./Km². En estas zonas la población también se distribuye muy desigualmente, repitiéndose a pequeña escala el fenómeno observado en el caso de Buenos Aires. Las zonas de mayor densidad son: Corrientes, y Resistencia en las provincias de Entre Ríos y el Chaco respectivamente, y en Tucumán en la zona subandina.

Al oeste de la Pampa, la zona subandina es también una zona poco poblada en su conjunto.

Tanto en la zona andina como en la meseta patagónica, este inmenso territorio no tiene prácticamente más zonas cuya densidad sea superior a 20 hab./Km².

Crecimiento de la población.

La población actual es de origen reciente, ya que hasta finales del siglo XIX no sobrepasó los 4 millones; el crecimiento se ha producido a raíz de la gran inmigración europea de finales del siglo XIX y especialmente de principios del XX.

Hoy esta población aumenta más por el crecimiento natural que por la inmigración. Este crecimiento vegetativo no es muy elevado: Argentina tiene una tasa de natalidad de 21,8 0/00, lo que la diferencia notoriamente de los países de América tropical, donde la tasa de natalidad alcanza del 40 0/00 al 45 0/00. La

tasa de mortalidad es es también baja: 8,8 0/00. La esperanza de vida durante el período 1970–1975 ha sido de 65,16 años para la población masculina y 71,38 años para la población femenina. La inmigración, que fue muy importante en los primeros años del siglo XX, ha significado poco en el crecimiento total de la población a partir de 1914, excepto en dos periodos: de 1922 a 1927, en que llegaron unas 100.000 personas cada año procedentes de Europa, y el periodo 1948–1951 (145.000 personas por año). Desde entonces, la inmigración ha descendido considerablemente en números absolutos, aportando poco más del 1%o anual al crecimiento demográfico total del país. En su conjunto, el país está poco poblado.

Características de la población.

Por sus orígenes, esta población es esencialmente blanca; cuenta apenas con un 1% de indios y prácticamente no hay negros, lo que constituye una distribución excepcional en América Latina.

Más de las dos terceras partes de la población vive en las ciudades, especialmente en las grandes, entre las que destaca Buenos Aires, enorme aglomeración de 10.623.000 habitantes. Una fuerte migración interna, procedente de las áreas rurales y dirigida a las ciudades, ha suplantado poco a poco a la antigua inmigración europea. Son polos de atracción las provincias de Neuquén, Río Negro y Santa Cruz, en la Patagonia; y Córdoba y Santa Fe, en la zona central; Chubut, Tierra del Fuego y el Gran Buenos Aires también son polos de atracción demográfica, pero su crecimiento actual es menor que el del decenio anterior.

La razón principal de estos movimientos internos de población y de las diferencias entre las tasas de crecimiento demográfico de las distintas zonas estriba en los grandes desequilibrios existentes en el ritmo de crecimiento económico de dichas regiones. La población huye de las zonas menos desarrolladas, empeorándose así la situación de éstas a aumentar la población activa. Las mayores posibilidades de encontrar trabajo, los salarios más elevados y la abundancia de servicios sociales (educación, vivienda, sanidad) atraen a la población rural. Este movimiento crea también grandes problemas en los centros de atracción, sobre todo en la situación actual del país: ritmo de crecimiento económico de las ciudades inferior al de su crecimiento demográfico, paro forzoso, falta de vivienda, etc.

A causa de la inmigración europea, la población es de origen muy diverso. La mayoría de los inmigrantes son españoles o italianos, pero también los hay escandinavos, alemanes, franceses y habitantes del Próximo Oriente y de Oriente Medio. Sin embargo, la asimilación ha sido rápida y armoniosa, pudiendo decirse hoy que el conjunto de esta población constituye ya un pueblo, el pueblo argentino, profundamente dividido por dos razones políticas y sociales, pero no por la diversidad de sus orígenes. Más que comunidades de nacionalidades, quienes se enfrentan son clases sociales con intereses opuestos. En efecto, existe una clase alta poseedora de extensos bienes raíces y de propiedades industriales, bancarias o comerciales, que pesa mucho en la vida económica, social y política del país.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

La agricultura

Los terrenos verdaderamente cultivados no representan mucho más del un 10 o un 12% del territorio; un 32% del mismo está cubierto por bosques y malezas que no son utilizados; un 14% está compuesto por terrenos improductivos, montañas, pantanos y lagunas; un 41% puede ser considerado como pastos naturales, no utilizados en su totalidad y de distinta valorización según las zonas.

- *Tipos de agricultura.* Podemos distinguir cinco grandes tipos de agricultura.

Existe, en primer lugar, una agricultura que podemos calificar como intensiva, en la región de Buenos Aires. Es una agricultura basada en la asociación cultivo–ganadería, cuyas prácticas modernas e intensivas exigen la proximidad de alguna gran ciudad. Más allá encontramos grandes extensiones destinadas al cultivo de trigo.

Pero éste no es un monocultivo estrictamente extensivo, sino un cultivo asociado a plantas forrajeras o a cereales secundarios, practicándose la rotación de cultivos. A continuación hay un tercer tipo de agricultura que se extiende por las regiones situadas fuera de la influencia de las grandes ciudades. Es el tipo tradicional, dominado por la ganadería extensiva, bovina u ovina según las regiones, que se ha quedado en la fase del libre pastoreo y que utiliza la vegetación natural. Un cuarto tipo caracteriza las regiones cálidas y húmedas, o relativamente húmedas de las provincias de Entre Ríos y Chaco. En él domina la explotación de los recursos naturales, en particular el quebracho, árbol del que se extrae el tanino* y la yerba mate, que seca se prepara como infusión. Pero en la tierras regables de esta zona se practica también la ganadería y el cultivo del algodón. Finalmente en las regiones subandinas secas, encontramos pequeñas extensiones donde se practica el riego. Son cultivos intensivos entre los que predomina la viticultura, las hortalizas, legumbres, olivares e incluso la alfalfa, destinada a una ganadería estabulada.

- *Los cultivos.* En lo que se refiere a productos agrícolas el trigo constituye la producción más importante. La mitad de la producción es suficiente para el consumo interno; el resto se exportaba tradicionalmente a Gran Bretaña, pero Argentina trata en la actualidad de venderlo a otros países, en especial China.

Durante mucho tiempo el maíz fue igualmente una producción importante destinada en su mayor parte a la explotación; al surgir dificultades, la producción disminuyó a la mitad. Pese a esta fuerte reducción, la Argentina debe continuar vendiendo al exterior una parte de su producción.

Por el contrario, la mayor parte de los demás productos agrícolas son destinados al consumo interno: arroz, frutas, caña de azúcar, etc. Sus vinos han logrado imponerse en el mercado latinoamericano en razón de sus módicos precios con respecto a los vinos europeos y de su calidad, muy superior a la de los vinos mexicanos o brasileños.

(*)*TANINO*: Sustancia que sirve para curtir las pieles.

La ganadería

La cabaña argentina cuenta con más de 61 millones de bovinos

y 38 millones de ovinos. Si bien la ganadería lechera está destinada esencialmente al consumo interno, la cría de ganado para la obtención de cuero, carne y lana sobrevive sólo gracias a la exportación de la mayor parte de su producción.

La ganadería desempeña un papel importante dentro del sector agropecuario argentino. En los últimos años el valor de la producción ganadera alcanza el 53% del valor de la producción agropecuaria siendo la proporción de otros años muy semejante. Las ventas de carne y lana son uno de los capítulos más importantes de las exportaciones argentinas. La ganadería es la base también de gran parte de la producción industrial del país: frigoríficos, elaboración de productos lácteos, curtidos, calzados, etc.

La principal zona ganadera es la Pampa, en la que se localizan las dos terceras partes de vacuno, la mitad de ovinos y las tres cuartas partes del ganado porcino del país. Las características climáticas y publimétricas determinan el crecimiento en esta zona de ricos pastos naturales, siendo innecesario el cultivo de plantas forrajeras y la construcción de instalaciones para el ganado. Predomina el ganado vacuno de cría a campo extensiva. En la Patagonia predomina la ganadería ovina, más adaptable a las condiciones climáticas de la región.

La lana es el segundo producto pecuario en importancia. En los últimos años la baja internacional de su precio

ha originado la reducción del número de ovinos. La mayor parte de la producción proviene de la provincia de Buenos Aires, pero la lana de mayor calidad es la de la Patagonia.

Mineria

Exceptuando la extracción de petróleo y gas natural, la situación de la minería argentina es muy deficiente, a pesar de la existencia de una gama de recursos mineros muy diversificada. La mayor parte de éstos son de poca importancia o de difícil explotación. La producción minera contribuye sólo con el 1,6% a la formación del producto nacional bruto y satisface el 52% de la demanda interna, incluyendo combustibles. La población ocupada en el sector minero oscila alrededor de las 53.000 personas, o sea un 0,6% de la población activa del país. El valor de las exportaciones mineras representa sólo el 2% de lo gastado para pagar las importaciones de minerales necesarios.

La industria

Argentina es uno de los países de mayor tradición industrial de América Latina, junto a Brasil y México.

La industria argentina nació durante la Primera Guerra Mundial, aprovechando la coyuntura bélica. Igual ocurrió en la Segunda Guerra Mundial, consolidándose en proceso mediante una legislación adecuada.

En pocos años la industria se ha desarrollado rápidamente. Las zonas industriales más importantes son las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, y la orilla meridional del Paraná hasta Rosario. Existe en la actualidad un sector de industrias de base relativamente importante, que va de la industria siderúrgica a la petrolífera. La industria origina el 36,5 % del producto interno bruto frente a un 13 % originado por la agricultura.

Con la gran factoría de San Nicolás, a orillas del Paraná, y algunas otras de menor importancia, la siderurgia argentina cubre una parte importante del consumo nacional. Uno de sus inconvenientes radica en la insuficiencia de la minería nacional.

La producción bruta total de energía eléctrica ha aumentado considerablemente. Las centrales térmicas proporcionan el 71 % del total, las hidroeléctricas un 20 % y el 9 % restante es de origen nuclear que está en aumento como consecuencia de la producción creciente de uranio nacional y de las buenas perspectivas que ofrecen las reservas de este mineral. Argentina es el primer país productor de uranio y energía nuclear de América Latina.

Posee además una industria muy completa de productos alimenticios, íntimamente unida a la producción de cereales y sobre todo a la ganadería, mantequilla y queso, con grandes fábricas de tratamiento y conservación de la carne y el cuero.

Pero lo que caracteriza esencialmente a la industria es el surgimiento del sector de producción de bienes de uso y consumo. La producción de vehículos automóviles es importante. La fabricación de electrodomésticos experimenta también en la actualidad una grave crisis de producción y venta, debido a la disminución de la demanda. Tanto en el sector de las industrias mecánicas como en los de material eléctrico, materias plásticas, textiles y cuero, la producción no sólo abastece la demanda interna, sino que intenta imponerse sobre el conjunto de mercado latinoamericano. Sin embargo, la mayoría de estos países que lo integran constituyen países pobres, a causa del bajo nivel de vida o de su propia industrialización; por ello, la producción industrial sigue siendo frágil y desequilibrada, al igual que la producción agrícola.

Transportes y comunicaciones

Argentina posee un sistema ferroviario más desarrollado en América Latina: 44.000 Km. de tendido, el 60 %

del cual corresponde a la zona de la Pampa. Esta cifra equivale a la casi mitad de todas las líneas de América del Sur. Argentina se comunica por ferrocarril con todos los estados vecinos, excepto con Uruguay. La red ferroviaria es muy deficitaria, debido en gran parte a la ausencia de una política para el sector que ha provocado, por ejemplo, que existan tres anchos de vías diferentes. En la actualidad existen proyectos de modificación de la red y de mejora del material rodante.

El tráfico por carretera compite ventajosamente con el ferroviario. Existen unos 45.000 Km. de carreteras nacionales y otros 81.000 Km de carácter provincial. Sólo unos 67.999 Km. están asfaltados.

Argentina cuenta con un gran número de puertos marítimos y fluviales, la mayor parte de los cuales están situados en el Río de la Plata y en la parte inferior del Paraná.

El transporte aéreo está muy desarrollado, tanto en lo referente a líneas nacionales como internacionales.

Según las últimas estadísticas, en la Argentina hay un teléfono cada 11,5 habitantes.

Turismo

Argentina es un país con inmensas posibilidades turísticas, aunque no posee los atractivos históricos, su principal baza viene dada por la enorme variedad de climas, relieves y paisajes. Pero la situación geográfica ofrece también el inconveniente de su excesiva distancia respecto a las principales zonas de la que procede el turismo de calidad: América del Norte y Europa. A este inconveniente de carácter geográfico se añade una infraestructura turística cuyo desarrollo no ha alcanzado los niveles óptimos, si bien en los últimos años se han hecho esfuerzos notables.

Buenos Aires, las cataratas del Iguazú y la Patagonia acogen a la mayor parte de los turistas.

Buenos Aires es el primer centro receptor de turistas extranjeros. Los puntos de mayor interés quedan dentro del distrito federal. Es una ciudad ultramoderna, con una influencia muy marcada del urbanismo anglosajón*, pero conserva un ambiente puramente latino, con sus barrios porteños que le dan un sello original.

En las *cataratas del Iguazú* se unen las fronteras de Brasil, Paraguay y la Argentina. Están formadas por 270 cataratas de hasta 75 m. de altura, enmarcada en un medio tropical exuberante.

Patagonia y Tierra del Fuego reúnen todas las características favorables al turismo selectivo, propias de una zona casi virgen y despoblada: parques naturales, reservas faunísticas, glaciares, deportes de invierno, cotos de pesca y caza, etc.

(*) *ANGLOSAJÓN*: Aplícase a todos los pueblos de lengua y civilizaciones inglesas.

LAS REGIONES

La Patagonia.

Es el Sur del mundo, la tierra más bella en su estado original, habitada por lo que Gamboa llamó en 1580 *gente grande*. Hombres y mujeres que llevan la soledad impresa en sus genes y que viven la vida con lentitud. La Patagonia chilena, que se extiende entre el Pacífico y los Andes, es azul y verde, tan hermosa que debería ser declarada maravilla de la humanidad. De suelo pobre, con un clima árido de vientos fríos, esta región es la más inhóspita de la Argentina. La Patagonia es el país del cordero, pero es también la zona del petróleo, ya que la extracción de éste ha hecho de la zona Comodoro Rivadavia el centro económico por excelencia de esta

región.

(*)**OLEAGINOSAS**: Aplicable a las plantas que suministran aceite.

La zona subandina

La segunda región periférica con respecto a Buenos Aires está constituida por la zona subandina, que se extiende desde el noroeste de la Patagonia hasta la frontera de Bolivia. La población indígena vive de la agricultura y de la explotación de las minas. Esta región posee algunas reservas de petróleo, de gas natural e hidroeléctricas, gracias a las cuales se han desarrollado algunas actividades industriales.

Región subtropical oriental

La tercera región periférica, que abarca el norte y noroeste de la Argentina, fue en otro tiempo el dominio de la ganadería extensiva y de la explotación del quebracho, el árbol del tanino, que cayó en decadencia. La ciudad de Resistencia paso a ser centro de actividades destinadas al algodón, al tabaco, oleaginosas* y frutales. Misiones que ha sido durante largo tiempo el dominio de la recolección de frutos así como también de la plantación de yerba mate. Con la decadencia de esta actividad, se ha desarrollado los cultivos de cítricos, de tabaco y de té. Pero

existen al mismo tiempo extensas estancias dedicadas a la ganadería extensiva característica tradicional de esta región poco desarrollada, cuya capital, Posadas, es una ciudad modesta y mal equipada.

Región de Buenos Aires

Contrastando con estas regiones periféricas de escasa densidad, cuya explotación viene condicionada por los intereses de la capital, la Pampa y con más exactitud la región de Buenos Aires concentra prácticamente la tercera parte de la población argentina, que trabaja esencialmente en los sectores secundario y terciario, en una zona que concentra más de las tres cuartas partes de la de la industria del país.

Trayectoria política y económica

A partir del año 1975, Argentina sufre una dura crisis política y económica, relacionada con la crisis general de la economía occidental, pero agravada en este caso por la falta de solución de los problemas estructurales de la economía del país. La crisis se caracteriza por una inflación galopante, un clima laboral muy conflictivo, crecimiento del paro forzoso, bajas de producción o de productividad, disminución de las inversiones internas, un enorme déficit fiscal y crecientes dificultades en las relaciones económicas internacionales.

En 1976, una junta militar dirigida por el general Videla tomó el poder mediante un golpe de estado. El nuevo régimen desarrolla una política económica liberal, abandonando el dirigismo estatal peronista (privatizando el sector petrolero) y fomentando de manera prioritaria las tradicionales exportaciones agropecuarias. Se crea una nueva ley sobre inversiones extranjeras, siendo ésta una de las más liberales de América Latina. Sin embargo, diversos factores, entre ellos principalmente la crisis económica mundial han hecho que estas medidas no dieran el resultado deseado.

El general Videla fue sustituido a su vez por el general Viola (1979), al que sucedió también en otro golpe militar, el general Leopoldo Galtieri, que después de la desastrosa guerra de las Malvinas fue reemplazado por el general Reynaldo B. Bignone. Éste convocó elecciones para marzo de 1983 y cerró así un largo y penoso periplo militar que marcó uno de los periodos más oscuros de la historia argentina contemporánea. Acompañó

este periodo un mantenimiento del estado de excepción, prohibición de los partidos políticos, ausencia de elecciones, persecución de opositores, represiones policiales, y la aparición del fenómeno del terrorismo y la lucha subversiva*.

De las elecciones celebradas en 1983 se retorna a la democracia, y el día 10 de diciembre fue nombrado presidente constitucional el moderado Raúl Alfonsín.

El nuevo gobierno se encontró con un espectáculo desolador, el nivel de inflación había alcanzando el 434% y la deuda externa superaba los 43.000 millones de dólares.

Durante este periodo se realizan dos juicios ejemplares y modélicos para muchos países, un juicio estrictamente militar para condenar a los responsables de la guerra de las Malvinas, y un juicio civil y militar para los generales de los anteriores gobiernos.

Raúl Alfonsín continuó su política de democratización del país reprimiendo los intentos golpistas. En 1986 el Plan Austral que era un riguroso plan de recuperación económica redujo bastante la inflación pero no pudo eliminar su constante alza.

En junio de 1989 sube al poder el Peronista Carlos Saúl Menem siendo el presidente actual.

(*)*SUBVERSIVA*:Capaz de destruir.

ILUSTRACIONES BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario enciclopédico abreviado

Espasa-Calpe, S. A.

Madrid, 1974

(TOMO I)

- Gran Larousse Universal

Plaza & Janes Editores, S. A.

Barcelona, 1987

(TOMO II)

- Gran Larousse Universal

Plaza & Janes Editores, S. A.

Barcelona, 1994

Suplemento A-H (TOMO I)

- Gran Atlas Mundial

Plaza & Janes Editores, S. A.

Barcelona, 1994

ÍNDICE

Argentina (Situación y Límites)	4-5
Condiciones Naturales	6-13
Clima	6
Conjuntos Topográficos	9
Hidrografía	11
Vegetación	12
Vida humana y económica	14-21
Población	14
Actividades económicas	16
Las Regiones	22-24
Trayectoria política y económica	23
Mapas	26-27
Ilustraciones	28-39
Bibliografía	40